



**LAS BASES SOCIALES DE LOS AL-IKHWAN AL-MUSLIMUN
LOS HERMANOS MUSULMANES EN SIRIA:
SECTARISMO Y DICOTOMÍA CIUDAD-CAMPO**

Dr. Roberto Marín Guzmán¹
Universidad de Costa Rica

Debido al desarrollo del secularismo, a la imposición del capitalismo, a las reformas liberales y a las dictaduras militares, Siria ha vivido en el siglo XX, desde su independencia de Francia en 1946, una agitada vida política. La mayor y más conservadora oposición a los distintos gobiernos ha estado representada por el movimiento fundamentalista musulmán y de los *al-Ikhwán al-Muslimun*. Este grupo religioso de renovación del Islam y de alternativa a los llamados "fracasos del secularismo", ha tenido una enorme influencia y se ha convertido en la principal fuerza de oposición y en una importante alternativa. Su impacto ha sido, asimismo, de gran relevancia a nivel internacional. ¿Cuáles son los orígenes sociales de los *al-Ikhwán al-Muslimun* en Siria? ¿Son los Hermanos Musulmanes población urbana o rural? ¿Por qué surgió este movimiento? ¿Cuáles son sus metas y los medios utilizados para lograr sus objetivos? Este ensayo responde a estas interrogantes y tiene como principal propósito estudiar las bases sociales de los Hermanos Musulmanes en Siria, la lucha de clases que se ha generado y la dicotomía ciudad-campo. Asimismo se analiza el enfrentamiento sectario entre la mayoría sunnita contra la minoría alawita en el poder.

I. Estado y Política: Algunas reflexiones sobre la historia política de Siria y la reacción fundamentalista

La provincia de Siria durante la época de dominio otomano (siglos XVI al XX) no logró tener el proceso de modernización y experiencia de desarrollo industrial que vivió Egipto, por ejemplo, durante el gobierno de Muhammad 'Ali (1805-1848) en el siglo XIX.² Durante todo el siglo XIX Siria estuvo en un constante esfuerzo de integración al mercado mundial que eventualmente abrió la región a las inversiones extranjeras. Al terminar la Primera Guerra Mundial y luego del efímero reinado de Faysal, hijo del *Sharif* Husayn de la Meca, de la familia Hashimita, Siria inició su periodo del Mandato francés. Esto provocó el resentimiento de los musulmanes sirios, en especial en Aleppo, que no aceptaban pasar de las manos de los turcos musulmanes a lo que llamaban "el dominio de los franceses infieles". Durante los años de presencia francesa, que el mismo colonialismo había dividido la Gran Siria (Siria, Líbano, Palestina y Jordania),³ la política de la

potencia occidental fue permitir una mayor participación de las minorías más pobres en el ejército. Esta institución sirvió para muchos como medio para la movilidad social.⁴

Las luchas nacionalistas que se desarrollaron después de la Segunda Guerra Mundial en muchos territorios dominados por los países occidentales, también se vivieron en Siria. La élite política bajo la dirección de *Shukri al-Quwwatli* logró la independencia de Siria y el grupo de los nacionalistas tradicionales llevó a *Shukri al-Quwwatli* a la presidencia de la República. En esos momentos un grupo de la mayoría sunnita del país controlaba el poder y regía los destinos de la nación. Sin embargo, algunos cristianos de la clase media alta y de la clase alta participaron asimismo de la administración del país.

Como reacción al dominio colonial y a la lucha nacionalista secular, empezaron los movimientos fundamentalistas que ofrecían una alternativa religiosa frente al secularismo que rápidamente se imponía. En Siria empezaron a fundarse algunas hermandades desde finales del siglo XIX, las conocidas como *jami`at* que actuaban principalmente como sociedades de beneficencia. El grupo de *los al-Ikhwān al-Muslimūn* de Siria, siguiendo de cerca la línea de esta Hermandad en Egipto se fundó en 1935, en Alepo. Durante los años anteriores a la independencia de Siria (1946) los Hermanos Musulmanes en este país se oponían al dominio francés y al imperialismo occidental que habían dividido el Mundo Árabe en una serie de territorios que posteriormente llegaron a ser Estados.⁵ Para 1944 se estableció una oficina de los Hermanos Musulmanes en Damasco, donde el doctor Mustafa al-Siba`i, de una familia de *ulama'*, llegó a ser el *al-Muraqib al-'Am* (Supervisor General) de 1945 a 1961. Dirigió a los *al-Ikhwān al-Muslimūn* sirios de acuerdo con los principios de los Hermanos Musulmanes de Egipto.⁶

Aunque los Hermanos Musulmanes se consideraban una sola comunidad, a pesar de estar en varios países, lo cierto es que cada grupo era autónomo. Así, los *al-Ikhwān al-Muslimūn* de Siria actuaban independientemente, aunque Mustafa al-Siba`i era fiel a las ideas de Hasan al-Banna'.⁷ A pesar de que al-Siba`i había estudiado en al-Azhar y aunque teorizó sobre el socialismo islámico, siempre se apegó a las doctrinas de al-Banna'.⁸ En sus prácticas políticas también fue partidario de la *Jihad* y del uso de la violencia como medio para lograr los fines propuestos, y se opuso con fuerza a los programas de secularización del Estado y la sociedad que difundían algunos políticos de la época. Sus ideas revolucionarias le llevaron a padecer prisión primero en Egipto y luego también en Siria. El concepto de revolución que planteaba al-Siba`i tenía como propósito

establecer un orden islámico (*al-Nizam al-Islami*).⁹ Desde su puesto de profesor de la Universidad siria y luego de decano de la Facultad de *Shari`a*, tuvo una posición estratégica importante para reclutar discípulos.¹⁰ En su rechazo a las potencias mundiales, Mustafa al-Siba`i también se opuso a los soviéticos a quienes consideraba tan imperialistas como los poderes occidentales. En el contexto internacional de la Guerra Fría, este líder fundamentalista planteaba como alternativa el neutralismo.¹¹ Frente al capitalismo y al marxismo, proponía una tercera alternativa: la opción islámica que, en su opinión, descansaría en la justicia social y en la responsabilidad de la comunidad que surge de las creencias religiosas y del activismo moral.¹²

En 1948, sólo dos años después de obtenida la independencia, Siria envió su débil y desorganizado ejército contra Israel. El fracaso frente a Israel, que dio muestras de poseer un ejército fuerte, organizado y eficiente, provocó que las fuerzas armadas sirias derrotadas culparan del fracaso al gobierno. Esto trajo como consecuencia una serie de golpes de Estado que se iniciaron en marzo de 1949 y que no concluyeron sino hasta febrero de 1954. Los coroneles que tomaron el poder sucesivamente, Za`im, Hinnawi y Shishakli, eran de origen kurdo, lo que refleja la práctica francesa de dar participación en las fuerzas armadas a miembros de los distintos grupos minoritarios.¹³

La estabilidad política apareció hacia mediados de la década de 1950, cuando confluyeron varias corrientes sociales y políticas. Entre ellas se deben señalar el surgimiento del partido del Ba`th (*Hizb al-Ba`th al-'Arabi al-Ishtiraki*), la influencia del nasserismo y la presencia del comunismo. Los fundadores del Ba`th, Salah al-Din al-Bitar y Michel 'Aflaq¹⁴ no pudieron ganar una mayoría electoral, no obstante el hecho de que sus programas hacían un llamado a toda la población y en especial apelaban a las minorías ('alawitas, isma`ilitas, druzos, cristianos) y a los sectores más pobres de los sunnitas.¹⁵ Desde entonces tanto el ejército como el Ba`th reclutaban a los sectores marginales urbanos y rurales, asunto que eventualmente llegó a influir en toda la política de Siria.

El golpe de Estado que depuso a al-Shishakli en 1954 trajo mayores desafíos para los Hermanos Musulmanes. El nuevo gobierno reactivó la represión contra ellos, además de la oposición que debieron enfrentar los *al-Ikhwān al-Muslimūn* de los nasseristas y de los comunistas, las dos principales fuerzas que caracterizaron la política de Siria en la década de los cincuenta. El partido del Ba`th tuvo que detener la influencia del comunismo en el ejército y también acordar con Egipto la unión siria-egipcia en la República Árabe Unida (RAU) que duró de febrero de 1958 al

otoño de 1961.¹⁶ No obstante esto, fueron los mismos sirios los que decidieron terminar con esta unión por varias razones. Entre ellas se pueden mencionar las diferencias con Egipto y la imposición de Nasser de medidas socialistas sobre las empresas sirias. También se ha señalado que al tener Egipto una industria más fuerte, reflejo, aunque lejano, de las reformas de Muhammad `Ali, actuaba frente a Siria como el equivalente de la relación metrópoli-periferia. Al ver su economía afectada en proporciones insospechadas, los dirigentes sirios terminaron la unión. Egipto siguió utilizando el nombre de la RAU por muchos años más, mientras en Siria se desarrolló con fuerza un sentimiento sunnita anti-Nasser. Algunos oficiales sirios anti-nasseristas, como el coronel `Abd al-Karim al-Nahlawi, llegaron a ocupar las posiciones más altas.¹⁷

Los ba`thistas asumieron el poder tras el golpe de Estado del 8 de marzo de 1963, para lo cual contaron con una coalición de oficiales unionistas y nasseristas.¹⁸ Debido a que algunos querían volver a la unión con Egipto, se vivieron serios problemas internos y pugnas dentro del partido del Ba`th contra los oficiales nasseristas. La lucha culminó en julio de 1963 con la victoria del Comité Militar del Ba`th sobre la facción pro-nasserista dirigida por el coronel Jasim `Alwan. Durante estas pugnas el sectarismo parece no haber jugado un papel preponderante, aunque la mayoría de los pro-nasseristas era sunnita, mientras que los ba`thistas, en especial en el Comité Militar, estaban representados por oficiales `alawitas, druzos e isma`ilitas. Esto último quiere decir que pertenecían a los distintos grupos minoritarios, pues tal parece haber sido la política del Comité Militar de reclutar oficiales procedentes de las minorías.¹⁹

Estas luchas políticas entre ba`thistas y nasseristas se transformaron posteriormente en enfrentamientos sectarios, sobre todo a raíz de la presencia y participación más directa de los *al-Ikhwān al-Muslimūn*. Desde 1963 y en lo sucesivo, los Hermanos Musulmanes consignaron claramente en sus planes la oposición al gobierno del Ba`th y a sus programas seculares. Los *al-Ikhwān al-Muslimūn* planteaban un resurgir del Islam como la única alternativa frente al secularismo. También proponían la *Jihad* como praxis político-religiosa para lograr los fines propuestos. Esto último significaba el uso de medios violentos para obtener los objetivos y, como en otras experiencias fundamentalistas, se declaraba a los gobernantes ser líderes de la *Jahiliyya*, el periodo de oscurantismo, anterior a la revelación del Islam. Al asociar a los gobernantes con el politeísmo, los islamistas concluían que la lucha era justa para acabar con la idolatría y volver hacia los verdaderos fundamentos del Islam.²⁰ De esta forma los fundamentalistas lograban dar una muy simple justificación religiosa a sus planteamientos de violencia, que traducían en la práctica de la *Jihad*.²¹

En estos años el líder de los Hermanos Musulmanes fue `Isam al-`Attar, que sucedió a al-Siba`i. Sin embargo, por su oposición al gobierno al-`Attar recibió una fuerte represión e inclusive la expulsión del país. Al-`Attar no compartía las ideas y prácticas violentas, no obstante estar en el exilio. Por ello rompió con varios de los líderes de la Hermandad en Siria que eran partidarios de la *Jihad*.²² Al-`Attar dirigía a sus seguidores por medio de sus representantes Muwaffaq Dabul, profesor en la Universidad de Damasco, `Adnan Sa`id en Latakia (al-Ladhaqiyya) y Amin Yakan en Alepo.²³

En 1964 y 1965 la oposición de los Hermanos Musulmanes al gobierno ba`thista se intensificó; la violencia se hizo presente y la represión militar del gobierno fue instantánea. La desobediencia civil la dirigió entonces el *shaykh* Hasan Habannaka, dirigente de los Hermanos Musulmanes de Hama. A mayor violencia de los *al-Ikhwān al-Muslimūn*, mayor la represión gubernamental, pero ésta no puso fin a la existencia de la Hermandad que hacia mediados de la década de 1960 era cada vez más activa en su lucha contra el régimen. A pesar de esta radicalización de algunos, al-`Attar, desde el exilio, insistía en la comprensión y pedía moderación. En 1964 se dio una revuelta anti-Ba`th en la ciudad predominantemente sunnita de Hama. Las fuerzas ba`thistas del gobierno la aplastaron violentamente. La lucha sectaria sunnita contra las minorías de los `alawitas, los druzos y los isma`ilitas se intensificó asimismo dentro del Comité Militar del Ba`th. En diciembre de 1964 expulsaron de Siria al mayor-general Muhammad `Umran, del grupo `alawita, acusado de conspirar y de intentar crear un grupo de oficiales musulmanes heterodoxos, el llamado bloque de la *Fatimiyya*. Esto llevó a nuevas medidas del entonces presidente sunnita Amin al-Hafiz, contra los `alawitas, en particular contra el general Salah Jadid, entonces jefe del gabinete. No obstante los intentos de Amin al-Hafiz de mantenerse en la presidencia de la República y lograr un bloque sunnita unitario, el golpe de Estado de 1966 lo separó del poder, junto con los líderes del partido del Ba`th, Salah al-Din al-Bitar y Michel `Aflaq.²⁴ A partir de entonces entraron al poder los oficiales y miembros del Ba`th que simpatizaban con el ala izquierda del partido.²⁵ De esta manera los izquierdistas y la minoría `alawita controlaron el poder. Los oficiales del ejército y los líderes del partido; desde entonces, eran mayoritariamente `alawitas.

La participación de Siria en la Guerra de los Seis Días de 1967 y su derrota frente a Israel, además de la pérdida territorial de las Alturas del Golán, provocó serias dificultades y descontento interno. En el seno del partido del Ba`th empezaron a salir a flote las disputas por el liderazgo y las

respuestas diferentes que cada grupo daba a los fracasos militares, a la amenaza israelí y al contexto internacional de la Guerra Fría. Las facciones políticas y de liderazgo dentro del Ba`th cobraron también un cariz sectario y la lucha se dio entre dos líderes `alhajitas: el general Salah Jadid y el general Hafiz al-Asad, que procedían de distintas tribus, lo que refleja la importancia tribal en la formación de los Estados modernos del Medio Oriente.²⁶ Salah Jadid era de la tribu al-Haddadin y Hafiz al-Asad de la tribu Mutawira.²⁷ Este último, como era ministro de defensa, controlaba el ejército. En 1970 Hafiz al-Asad con el apoyo de las fuerzas armadas derrotó a la facción de Jadid y se convirtió en el primer presidente de Siria que no era sunnita (febrero de 1971).²⁸ De esta manera un `alawita asumía la dirección de los destinos del país, favorecía a su propio grupo minoritario y creaba una gran brecha frente a la mayoría sunnita. Los Hermanos Musulmanes no pudieron jugar un papel decisivo, aunque aparentemente al-Attar favorecía a Hafiz al-Asad sobre su contrincante, ya que lo consideraba más moderado.²⁹

Desde el punto de vista religioso y para los *al-Ikhwan al-Muslimun* la derrota militar de 1967 provocó la división de la Hermandad en dos importantes grupos con distintas praxis políticas y con diferentes medios para lograr los fines: los moderados de Damasco, seguidores de `Isam al-Attar, que los dirigía desde Alemania Occidental, y los más radicales partidarios de la *Jihad* y la violencia ubicados en el norte de Siria, en especial en las ciudades de Hama y Halab (Alepo).³⁰

Es importante hacer algunas reflexiones sobre los `alawitas o nusayrís, que forman una sub-secta de los shi`itas y por lo tanto creen, como los shi`itas, en la autoridad divina y en la elección del *imam*. También dan al *imam* características especiales, como la infalibilidad, la impecabilidad, el conocimiento de lo oculto, la posibilidad de elegir a alguno de sus hijos como heredero, siguiendo el principio del *nass*, elección hereditaria. Agregan, asimismo, otros principios de la doctrina del Islam shi`ita, como, por ejemplo, aseguran que todo gobierno es impostor si no es el del *imam* oculto, o el de su representante, como asimismo se ha dado entre los shi`itas de Irán. Los `alawitas, dentro de las sub-sectas de la Shi`a están más cercanos a los isma`ilitas que a los duodecimanos, por lo que consideran que el *imam* oculto, el que aparecerá como el *mahdi* o mesías será el séptimo *imam*, no el duodécimo como creen los partidarios de la *Ithna `Ashariyya*. Los `alawitas, como los isma`ilitas, desarrollaron una doctrina esotérica privada y oculta, que supone la existencia de sucesivas emanaciones divinas, con las que ellos pueden entrar en contacto.³¹ Por estas ideas se les ha llamado los de *al-bataniyya*, que quiere decir el grupo de los que tienen lo oculto, lo secreto.

Debido a todas estas ideas a los `alawitas los consideraron como herejes, ya que sus doctrinas no son estrictamente musulmanas. Por el contrario, el Islam no acepta emanaciones de Dios, pues cree más en términos de la unidad y unicidad total, el *tawhid* de Allah, tal como aparece en el *Qur'an*, por ejemplo en la *surat al-Ikhlās* (CXII). Tampoco el Islam acepta el desarrollo de las doctrinas secretas. Taqi al-Din Ibn Taymiyya (m. 1328), el líder fundamentalista, por ejemplo, atacó con severidad a esta sub-secta y consideró a los seguidores de la Nusayriyya, o `alawitas, como herejes muy extremistas.³²

Es en todo el contexto político explicado en líneas anteriores y de enfrentamientos sectarios que se consolidaron los movimientos fundamentalistas, en especial el de los *al-Ikhwan al-Muslimun*. Esta situación política y sectaria ha marcado las características especiales que tiene el fundamentalismo islámico en Siria, a partir de la década de 1970 hasta el presente: de la lucha de la mayoría sunnita contra la minoría `alawita y de la religión contra el secularismo. Al lado de ello el estudio de las bases sociales de los Hermanos Musulmanes y su oposición a las políticas del Ba`th nos permite asimismo observar la radicalización de los movimientos fundamentalistas en este país, las disputas sociales y el enfrentamiento ciudad-campo.

II. Las bases sociales de los *al-Ikhwan al-Muslimun* en Siria

Un estudio detallado de los seguidores de los *al-Ikhwan al-Muslimun* en Siria, así como sus líderes, revela que la mayoría es de origen urbano. Mayoritariamente los componentes de este grupo son sunnitas de clase media de las distintas ciudades. Se han involucrado con los Hermanos Musulmanes, sobre todo porque a raíz de las políticas del régimen del Ba`th han visto diezmado su poder político y económico. De entre los habitantes urbanos que apoyan a los grupos fundamentalistas se agregan también los `ulama' pobres y mal pagados, los pequeños artesanos y los comerciantes dentro de los bazares de las ciudades. Las políticas del partido del Ba`th no han favorecido los intereses de estos grupos urbanos, sino más bien se han dirigido hacia la *intelligentsia* secular, los militares, los elementos rurales, los obreros de la industria y las minorías.³³

En los años sesenta los `ulama' dirigieron muchas de las revueltas contra los procesos de secularización del Ba`th. Los `ulama' pertenecen tradicionalmente a las familias de los comerciantes urbanos y a las de los notables, que eran los líderes locales que desempeñaban, desde el punto de

vista político y administrativo, la relación intermedia entre los dirigentes otomanos y el pueblo.³⁴ Un miembro del grupo de los *'ulama'* que fue participe de los *al-Ikhwan al-Muslimun* fue Muhammad 'Abd al-Hamid, que dirigió a los militantes islamistas en Hama. Lo mataron durante la revuelta de 1982. En Alepo estuvo el *shaykh* Muhammad Abu Nasr al-Bayānuni, que fundó la sociedad *Jama'at Abu Dharr*. En Damasco destacó el *shaykh* Hasan Habannaka.

Los *al-Ikhwan al-Muslimun* trataron de movilizar a los *'ulama'* como grupo contra el régimen en la década de 1970 e involucrarlos en la *Jihad*. El líder de los *al-Ikhwan al-Muslimun* en esa época fue Sa'id Hawwa, quien era también *'alim*. Logró dirigir a gran número de los *'ulama'* en la lucha contra la Constitución de 1973, cuya aprobación había generado una gran revuelta.³⁵ Por la participación de todos ellos en la lucha contra el régimen y debido también a la represión del gobierno, un mayor número de *'ulama'* se involucró en el grupo de los *al-Ikhwan al-Muslimun*.³⁶ Es oportuno recordar que en Siria los *'ulama'* no constituyen una agrupación muy grande. En otros países, como en Irán, por ejemplo, los *'ulama'* son un grupo fuerte, cohesionado y numeroso. Según algunos datos recopilados por Hanna Batatu, en Irán en 1979 había 120.000 *mullahs*, lo que se podría interpretar como la existencia de un *mullah* por cada 308 iraníes.³⁷ En Siria, por el contrario, se ha calculado que en 1960 había sólo 1761 miembros del grupo de los *'ulama'* y para 1970 eran 2843,³⁸ según el *al-Ta'dad 'Am li al-Sukkan* (Censo) de 1960 que incluía a los *muwaqqits* (los que están a cargo del tiempo, las horas para la oración, los meses musulmanes, las fases de la luna, etc.), los sirvientes de las mezquitas y los que recitan el *Qur'an*. Esto significa que había un miembro del grupo de los religiosos, que incluía a muchos más que los estrictamente *mullahs* de Irán, por cada 2592 habitantes en 1960 y uno por cada 2217 sirios en 1970.³⁹ La presencia de miembros de los *'ulama'* era un poco más alta en las ciudades que en las zonas rurales, lo que daba como promedio uno por cada 1638 habitantes de las ciudades contra uno por cada 3042 habitantes de las zonas rurales en 1970. Tal vez debido a que los *'ulama'* eran poco numerosos y escasamente organizados, la gente no tuvo reacciones contra este grupo como tal, pues no los consideraban explotadores de las masas populares. Cuando hubo alguna queja contra alguien del grupo religioso, se dio en forma particular contra un determinado *qadi* (juez) o un *mufti* (jurisconsulto), no contra toda la agrupación. Los *'ulama'* no formaron, sino hasta recientemente, un grupo cohesionado y organizado.

En términos generales los *'ulama'* no recibían buenos salarios. Más bien eran mal pagados y quizá por ello se dio su reacción contra el régimen y su apoyo a los *al-Ikhwan al-Muslimun*. Aunque los *'ulama'* se dedicaban

principalmente a los asuntos religiosos y jurídicos, usualmente combinaban estas actividades con el comercio y las labores artesanales,⁴⁰ ya que les era imposible subsistir solo con el salario por los servicios religiosos. De esta manera se dieron una serie de coincidencias entre la clase de los comerciantes y el grupo de los *'ulama'*. No era de extrañar que las tiendas de los *'ulama'* se encontraran con frecuencia en las cercanías de las mezquitas.⁴¹ La siguiente tabla muestra, para 1980, el pago por sus funciones. Es oportuno recordar que 1980 fue uno de los años álgidos de la lucha fundamentalista.

Tabla número 1

Salarios mensuales en libras sirias de los *'ulama'* y otras personas conectadas con ellos. Año 1980

Posición	Salario
<i>imam</i> (director de la oración)	385-610
<i>mudarris</i> (profesor)	285-455
<i>khatib</i> (predicador)	250-420
<i>mu'adhdhin</i> (el que llama a la oración)	285-320
<i>qari'</i> (recitador del Qur'an)	190-270
<i>muwaqqit</i> (el que contabiliza el tiempo)	180-250
<i>khadim</i> (sirviente)	305-385

Fuente: *Al-Jarida al-Rasmiyya*, No.11, 1980, pp.466-467, citado por Hanna Batatu, "Syria's Muslim Brethren", p.117.

La tabla anterior muestra los salarios de los miembros del grupo de los *'ulama'*. El régimen del Ba'th, obviamente, no les favorecía y por ello se dio su descontento y oposición al gobierno. Las razones religiosas bien pueden haber sido un pretexto para muchos, aunque no debemos dudar que para otros fueran planteamientos sinceros. Para muchos la oposición al gobierno se manifestaba en una lucha de clases y en un enfrentamiento contra la minoría *'alawita* en el poder, en un deseo de rescatar su liderazgo económico y político en la sociedad.

El partido del Ba'th tampoco favorecía a la burguesía mercantil, que no estaba de acuerdo con los planes de nacionalización de la industria y el comercio exterior.⁴² Estas medidas gubernamentales y las políticas socialistas del régimen iban en detrimento de los intereses tradicionales de las clases sunnitas de dueños de tierras, comerciantes y manufactureros.⁴³ El Estado promovía como alternativa la difusión de las cooperativas agrícolas y

de consumo. Posteriormente las reformas del Ba`th tuvieron un impacto negativo en ciertos sectores de la población, pues aunque estas medidas intentaban mejorar la situación de algunos, también perjudicaban a muchos otros. La reforma agraria, la sustitución de la vieja relación del terrateniente-mercader, los nuevos planes de crédito agrario estatal y las redes de mercado y distribución dominadas desde entonces por el Estado, recibieron el rechazo de amplios sectores de la población, en cuenta los islamistas.⁴⁴ La nacionalización de muchas industrias se consideró un ataque a los negocios y a la propiedad, lo que amplió aún más el descontento contra el Ba`th y el rechazo a sus reformas. A raíz de ello, muchos opositores consideraron los programas anti-gubernamentales y anti-Ba`th de los fundamentalistas como la alternativa a seguir. A todo lo anterior debe señalarse que el control que el Estado ejercía del comercio, así como las restricciones que imponía a las importaciones y su más activo papel en las redes mercantiles, impidió que los grandes comerciantes tradicionales pudieran seguir disfrutando de sus lucrativas fuentes de riqueza, lo que volcó a este grupo contra el Ba`th. De esta manera se ampliaba la oposición al régimen.

En Hama, por ejemplo, los sectores tradicionales de la ciudad sufrieron grandes pérdidas económicas y de influencia a raíz de los privilegios que otorgaba el partido del Ba`th a las zonas rurales.⁴⁵ El gobierno del Ba`th dio mayor poder e influencia a las villas que tan solo unos pocos años antes habían estado subordinadas a la ciudad de Hama. Las fábricas estatales que se fundaron en los alrededores de Hama contrataban mano de obra principalmente de las zonas rurales en detrimento de la mano de obra urbana. La intervención del Estado en la reforma agraria y la disponibilidad de crédito también venían a cambiar la estructura tradicional que se tenía y la relación ciudad-campo, dando prioridad a las zonas rurales sobre las urbanas. Así se transformaba lo que hasta entonces había imperado.⁴⁶

Las pequeñas industrias textiles dentro de la ciudad también sufrieron la competencia de las grandes fábricas estatales ubicadas en las zonas rurales, a lo que se debe agregar el control estatal de los salarios mínimos y el aumento tanto de los costos de vida como del precio de las materias primas, en especial el algodón para la industria textilera. Todo lo anterior incrementó ese resentimiento de los sectores urbanos contra el gobierno ba`thista y sus reformas.⁴⁷ Los `ulama' se unieron a ese descontento general, pues como grupo principalmente urbano, rechazaban los privilegios que se daban a las zonas rurales en detrimento de las ciudades. La lucha se tornó entonces en un enfrentamiento de clases, en una pugna entre ciudad y campo.

Los `ulama' de Hama y los notables tradicionales, los comerciantes, los

artesanos y los terratenientes se revelaron contra el Ba`th siguiendo los llamados del fundamentalismo. La mayoría de los que aceptaban seguir la lucha fundamentalista pertenecía a los sectores urbanos menos favorecidos y no tanto a los campesinos ni a otros habitantes de las zonas rurales. Por ello es factible observar que la mayoría de las personas receptivas a los mensajes fundamentalistas eran maestros y algunos burócratas. Sin embargo, para estos últimos, debido a que su trabajo dependía del gobierno, el apoyo a los fundamentalistas fue en alguna medida discreto y limitado, ya que la ideología de los *al-Ikhwān al-Muslimūn* se caracterizaba por su campaña radical anti-estatal y anti-Ba`th. También entre la clase obrera en las fábricas y entre algunos campesinos que simpatizaban con la *da`wa* islamista, el apoyo a los fundamentalistas tuvo la misma tendencia.

La violencia que desataron los Hermanos Musulmanes en Hama formaba parte de sus programas de la *Jihad* y tenía como propósito acabar con todas las reformas del Ba`th que les afectaban directamente. El dirigente de esta agrupación en Hama, Marwan Hadid, se convirtió en el más importante líder fundamentalista del norte de Siria.⁴⁸ Hadid tenía una amplia experiencia, pues había participado en Egipto, junto a Sayyid Qutb, en los programas violentos de oposición a Nasser, e inclusive estuvo encarcelado. Después de su entrenamiento guerrillero con el Fatah palestino en 1968, se convirtió en el más prominente líder fundamentalista sirio partidario de la *Jihad*, de la lucha armada contra el Ba`th en la década de 1970. Ya desde 1969 se había dado en Siria una división entre los dirigentes fundamentalistas cuando los *al-Ikhwān al-Muslimūn*, dirigidos entonces por Amin Yakan, que rompió con `Isam al-`Attar y el *shaykh* `Abd al-Fattah Abu Ghudda, desafiaron a al-`Attar en Alepo por sus planteamientos moderados. En Hama los Hermanos Musulmanes también tuvieron la orientación de Sa`id Hawwa y `Adnan Sa`ad al-Din. En al-Ladhaqiyya los dirigió otro importante líder, `Adnan Sa`id. De esta manera los *al-Ikhwān al-Muslimūn* de Hama y Alepo, influidos por Hadid, se prepararon para la *Jihad* contra el régimen. Marwan Hadid se radicó en Damasco y tuvo como aspiración asesinar a las más influyentes personalidades gubernamentales. Sin embargo, las autoridades lo apresaron en 1976 y murió en la cárcel.⁴⁹

Cuando en 1973 el presidente Hafiz al-Asad promulgó una Constitución secular, el país vivió intensas manifestaciones político-religiosas dirigidas por los Hermanos Musulmanes. Otra vez la violencia volvió a las calles.⁵⁰ Para ello esta Hermandad contó también con el apoyo de los `ulama' de toda Siria. El impacto político de estos movimientos fue tan sonado que el presidente se vio en la imperiosa necesidad de adoptar algunas medidas conciliadoras, como por ejemplo una enmienda a la Constitución que afirmaba que el presidente de la República tenía que ser

musulmán.⁵¹

En 1973 la guerra árabe-israelí tuvo también un gran impacto sobre Siria y sobre los Hermanos Musulmanes. Durante la guerra fueron pocos los que se acercaron a los *al-Ikhwān al-Muslimūn* pues, como era de esperar, apoyaron al presidente en esa difícil confrontación militar contra Israel. Los Hermanos Musulmanes criticaron al gobierno por la pérdida de las Alturas del Golán en 1967 y por aceptar después de la guerra de 1973 las políticas del proceso de paz de Kissinger, lo cual para ellos significaba seguir las órdenes impuestas por Estados Unidos. Asimismo acusaron a Hafiz al-Asad de tener estrechas relaciones con el Shah de Irán, a quien se consideraba enemigo del Islam y de su propio pueblo iraní.⁵² Con el propósito de calmar los ánimos de sus enemigos político-religiosos, en especial los Hermanos Musulmanes, Hafiz al-Asad llevó a cabo la *Hajj* menor (la peregrinación menor) en 1974.⁵³ También empezó a asistir sistemáticamente a las oraciones del *juma`a* (viernes) en una mezquita de Damasco.⁵⁴

De 1975 a 1983 los Hermanos Musulmanes se tornaron más activos en los planes de violencia y predominaron los programas de los más radicales, principalmente los de las ciudades del norte. En 1975-1976 el papel que Siria jugó en la guerra civil en el Líbano provocó una mayor actividad de *Jihad* de los Hermanos Musulmanes, ya que a Hafiz al-Asad se le acusaba de intervenir en favor del gobierno maronita del Líbano.⁵⁵ Esto significaba que Siria apoyaba en el Líbano a un sistema sectario de derecha, frente a la alianza palestina-izquierdista-musulmana. Los fracasos de Hafiz al-Asad de lograr imponer su voluntad a los maronitas en el Líbano, lo mismo que su negativa de que las fuerzas palestinas ayudaran a sus compatriotas en Tel al-Za`tar contra los maronitas que los tenían sitiados, lo que finalmente resultó en una masacre de palestinos en este lugar, trajeron como consecuencia que los Hermanos Musulmanes de Siria reactivaran su lucha contra Hafiz al-Asad. Los mismos palestinos en sus informativos, como en el *Wafa*, señalaron estos asuntos e insistieron en el hecho de que Hafiz al-Asad intervenía en el Líbano apoyando a la parte equivocada.⁵⁶ De esta forma el secretario general del *Frente Árabe de Apoyo a la Revolución Palestina*, en Beirut, emitió una declaración los días 22 y 23 de mayo de 1976,⁵⁷ en la que afirmaba estos asuntos de la intervención siria y hacía un llamado al nacionalismo árabe para hacer frente a la persistente conspiración aislacionista.⁵⁸

Los *al-Ikhwān al-Muslimūn* luchaban también contra la corrupción del gobierno y demostraban su descontento por los problemas económicos que se manifestaban en la debilidad del sector empresarial y en la alta tasa de inflación. Además de lo anterior, los Hermanos Musulmanes volvieron a

acusar con fuerza al presidente de Siria de participar en el Líbano al servicio de los intereses israelíes, maronitas, sauditas y americanos.⁵⁹ Finalmente se puede inferir que los islamistas sirios aprovecharon la coyuntura que consideraban favorable para reactivar sus luchas, al notar que parte del ejército sirio se encontraba en el Líbano. Entonces pensaban que tendrían mayores opciones de éxito frente a un aparentemente diezmado ejército sirio.

En 1976 culminó toda esta militancia de los grupos fundamentalistas en una violenta revuelta armada de la *Jihad*. Esta nueva gran protesta la dirigió `Adnan Sa`ad al-Din, que entonces ocupaba la posición de *al-Muraqib al-`Am* (Supervisor General) de los *al-Ikhwān al-Muslimūn* y era por tanto el líder principal en la lucha contra el partido del Ba`th. En 1976 el gobierno ba`thista de Siria se volvió más represivo contra los Hermanos Musulmanes debido a que éstos practicaban acciones guerrilleras y terroristas contra líderes `alawitas, agentes de seguridad y miembros del Ba`th. Con estas acciones los islamistas pretendían hacer evidente la situación minoritaria del régimen de Hafiz al-Asad.

En junio de 1979 las actividades de la *Jihad* se intensificaron y como resultado mataron en Alepo a ochenta y tres cadetes de artillería que pertenecían al grupo de los `alawitas. Hirieron a muchos más. También atacaron edificios gubernamentales, estaciones de policía y centros del partido del Ba`th.⁶⁰ Todas estas acciones siguieron marcando las separaciones entre los Hermanos Musulmanes más moderados de Damasco y los más radicales del norte de Siria. Estas distintas tácticas no llegaron a resolverse sino hasta octubre de 1980 con la creación del *Frente Islámico de Siria* (*Al-Jabha al-Islamiyya fi Suriya*) que quedó bajo la dirección del Secretario General, el *shaykh* Muhammad Abu al-Nasr al-Bayanuni, de Alepo. Este Frente incluyó a los Hermanos Musulmanes, el grupo que se había separado de al-`Attar, algunos `ulama' y otros grupos pequeños. La fuerza más poderosa del Frente era el grupo de Hama dirigido por `Adnan Sa`ad al-Din. Otro importante miembro de este grupo era Sa`id Hawwa, el principal ideólogo del movimiento de renovación islámica en Siria.⁶¹ Otros grupos también se unieron en este Frente como el *Jama`at Abu Dharr*, *Hizb al-Tahrir al-Islami* (el Partido de la Liberación Islámica), algunas partes de la *Jama`at al-`Ulama'* (La Liga de los `Ulama') y otros grupos menos politizados que se unieron a los *al-Ikhwān al-Muslimūn*.⁶² No obstante esto, los Hermanos Musulmanes del norte de Siria con líderes como Amin Yakan, `Adnan Sa`id, el *shaykh* `Abd al-Fattah Abu Ghudda, Sa`id Hawwa y

'Adnan Sa'ad al-Din, eran partidarios de la idea y praxis de que solo una bien organizada lucha armada podía derrotar al gobierno de Hafiz al-Asad.

En marzo de 1980 se dieron grandes manifestaciones y boicots contra el gobierno de Hafiz al-Asad en las ciudades de Hama, Homs y Halab (Alepo) y se llevaron a cabo ataques contra los comunistas sirios y los asesores militares soviéticos. Debido a estos ataques, semejantes a los que se habían vivido el año anterior, el gobierno lanzó una mayor y más sistemática represión contra los Hermanos Musulmanes, en especial en Alepo. Los *al-Ikhwan al-Muslimun* respondieron con mayor violencia e inclusive intentaron asesinar al presidente, lo que a su vez intensificó la represión gubernamental y los abusos del régimen que dio muerte a varios líderes de los Hermanos Musulmanes encarcelados en la prisión Tadmur.⁶³ Otra medida represiva del gobierno se puede notar en la ley número 49 del 8 de julio de 1980 que establecía la pena de muerte a los que se asociaran a los Hermanos Musulmanes.⁶⁴ El gobierno durante todo el año de 1980 dio duros golpes a los *al-Ikhwan al-Muslimun*, que a su vez declararon la *Jihad*, sobre todo por la muerte de Marwan Hadid y de muchos otros miembros de la Hermandad.⁶⁵

Los primeros años de la década de 1980 resultaron complejos para los Hermanos Musulmanes y en general también para el *Frente Islámico de Siria*.⁶⁶ Durante esos años fue difícil atraer nuevos seguidores por la represión militar y también debido a los problemas económicos y las reformas del gobierno que tendían a la liberalización de la economía. A todo ello debe agregarse el mejoramiento de las relaciones internacionales de Siria con Jordania, Egipto y Arabia Saudita, que también trajo como consecuencia una mayor limitación en el reclutamiento de nuevos miembros para los movimientos islamistas.⁶⁷ Estas buenas relaciones de Siria con sus vecinos, los programas de liberalización de la economía y el impacto de la riqueza del petróleo árabe, contribuyeron a mejorar la situación de los sectores urbanos que hasta entonces eran los que se acercaban a los Hermanos Musulmanes como la única alternativa, debido a que el gobierno no había resuelto sus problemas económicos.

En medio de todas estas crisis, tanto económicas, como políticas y militares, los *al-Ikhwan al-Muslimun* buscaban un mayor apoyo popular. Los Hermanos Musulmanes que padecían todas estas dificultades, también notaban que su mayor problema era el constante aumento de la minoría 'alawita en el gobierno, donde este grupo jugaba un papel cada vez más preponderante, que iba en detrimento de la mayoría sunnita del país. Algunos sunnitas, no obstante, ocupaban posiciones importantes como ministros, legisladores, así como algunos puestos de influencia dentro del

partido del Ba'th. Sin embargo, el poder militar y las decisiones finales estaban en manos del presidente Hafiz al-Asad y de sus correligionarios 'alawitas. Por ello los Hermanos Musulmanes acusaron al presidente de ser sectario y al régimen de tener "falsos musulmanes", debido a los líderes seculares del partido del Ba'th y sobre todo por la presencia de los 'alawitas, a quienes muchos consideran herejes. Los 'alawitas tienen en general en el Islam una situación cuestionada.⁶⁸ Simultáneamente los 'alawitas se aliaron al presidente y buscaron la protección del gobierno, pues temían por su seguridad. El objetivo de los Hermanos Musulmanes de sacar a los sunnitas del gobierno y que les apoyaran en su causa contra los 'alawitas, solo tuvo éxitos parciales.

Los *al-Ikhwan al-Muslimun* también se opusieron al hermano del presidente, Rifat al-Asad, por sus métodos represivos en defensa del régimen, en especial por el uso de los *Saraya al-Difa'* (Escuadrones de Defensa) y *al-Wahadat al-Khassa* (Unidades Especiales) para perseguir a los opositores al régimen. Al mismo tiempo debemos recordar que los sunnitas se oponen al papel desproporcionado que juegan las minorías en un país que tradicionalmente es sunnita (75%), que gobernó en el pasado sobre los demás en una sociedad que tiene diversas minorías étnicas y religiosas: cristianos 9%, 'alawitas 11.5%, druzos 3% y los isma'ilitas 1.5%.

De 1976 a 1981 el gobierno ba'thista de Hafiz al-Asad arrestó a 1384 activistas que participaron en manifestaciones u otras acciones contra el gobierno. El profesor Dekmejian, siguiendo a Hanna Batatu y a Raymond Hinnebusch, realizó un minucioso estudio de los antecedentes ocupacionales de estos 1384 detenidos y llegó a la conclusión de que: *existía un alto porcentaje de estudiantes (27.7%), profesores 7.9% y profesionales 13%. Este último grupo incluía 79 ingenieros, 57 médicos, 25 abogados y 10 farmacéuticos.*⁶⁹ *Estos patrones generales también se evidencian en el liderazgo de las sociedades islámicas sirias. No fue un accidente que en abril de 1980 el gobierno proscribiera los sindicatos de abogados, ingenieros y doctores.*⁷⁰

Estos movimientos fundamentalistas en Siria, en especial los *al-Ikhwan al-Muslimun*, que son fuertes en las ciudades, no tienen la capacidad de penetrar en las zonas rurales y sus planes no representan los verdaderos intereses de los campesinos. Tampoco logran incursionar en el sector militar -con muy pocas excepciones-, asuntos que se han visto como debilidades del movimiento, además de la profunda desunión de la comunidad sunnita en el país. La siguiente tabla nos deja ver que la mayoría de los miembros de los *al-Ikhwan al-Muslimun* procedía de los grupos urbanos, de los 'ulama' y de los profesionales.

Tabla número 2
Liderazgo Del Movimiento Fundamentalista Sirio

Nombre	Educación	Familia	Afiliación	Procedencia	Situación actual
Muhammad Abu al-Nasr al-Bayanuni	Alim	Ulama' de Alepo	Amir de la Soc. Abu Dharr	Alepo	Secretario General del Frente Islámico. Murió en 1988.
Salim Muhammad al-Hamid	Alim	'Ulama'	Lider de los Hermanos Musulmanes de Hama	Hama	Murió luchando (1982)
'Ali Sadr al-Din Al-Bayanuni	Abogado	'Ulama'	Lider de los Hermanos Musulmanes en Alepo	Alepo	Supervisor de los Hermanos Musulmanes
'Adnan Sa'ad al-Din	Educador y escritor	Clase Media Baja	Profesor en los Emiratos Árabes Unidos. Líder Grupo Islámico del Norte de Siria	Hama	Fue al-Muraqib al-Am de los Hermanos Musulmanes y del Frente Islámico en el exilio
Sa'id Hawwa	Alim Sufi	Clase Media Baja	Lider del Grupo Islámico del Norte de Siria	Hama	Uno de los tres líderes del Frente Islámico. Idólogo. Murió en 1989
Marwan Hadid	Ingeniero Agrícola	Familia de productores de algodón	Lider islámico independiente. Entrenado por OLP	Hama	Murió en la cárcel en 1976
Tahir Khayrallah	Alim	'Ulama'	-----	Alepo	Desconocido
'Adnan 'Uqla	Ingeniero civil y oficial del ejército	Clase Media	Jefe de Sección militar	Alepo	Lider de facción disidente de los fundamentalistas, seguidor de Marwan Hadid.
Amin Yakan	-----	-----	Lider del Grupo Islámico del Norte de Siria	Alepo	Desconocido
Muhammad Harawi	Farmacéutico y profesor Universidad de Damasco	Clase Media	Lider del Grupo de Damasco a favor de al-'Attar	Damasco	Expulsado de la posición de profesor. Tiene un laboratorio

Dandal Jabr	-----	Clase Media	Organizador de los Hermanos Musulmanes	Dayr al-Zur	Miembro del liderazgo nacional de los Hermanos Musulmanes
'Abd al-S. al-Za'im	Dentista	Comerciantes	Lider de los Hermanos Musulmanes de Hama	Hama	Asesinado en 1979
Husni 'Abu	Profesor de Francés	Comerciantes y 'Ulama'	Organizador de los Hermanos Musulmanes en Alepo	Alepo	Murió luchando (1979)
'Abd al-Fattah Abu Ghudda	Alim y profesor	Artesanos	Lider del Grupo Islámico del Norte de Siria	Alepo	Al-Muraqib al-Am
'Adnan Sa'id	-----	-----	Lider del Grupo Islámico del Norte de Siria	Latqiyya	Desconocido

Fuente: R. Hrair Dekmejian, *Islam in Revolution. Fundamentalism in the Arab World*, Syracuse University Press, Syracuse, 1995, pp.114-115.

De la tabla anterior se pueden hacer varias interpretaciones y algunas observaciones, dado que resume lo que se viene explicando de los orígenes urbanos de los seguidores de los movimientos fundamentalistas, así como de los líderes que pertenecen a las diferentes profesiones liberales y al grupo de los 'ulama'. De entre los 'ulama' destacan Muhammad al-Bayanuni, 'Abd al-Fattah Abu Ghudda, Salim Muhammad al-Hamid, Tahir Khayrallah y Sa'id Hawwa. Este último fue el principal teórico de los *al-Ikhwan al-Muslimun* en Siria. Otros seis líderes tenían profesiones: un ingeniero, un abogado, un dentista, un profesor. Otro importante dirigente de los *al-Ikhwan al-Muslimun*, 'Adnan 'Uqla, era ingeniero y oficial del ejército. Su predecesor 'Abd al-Sattar al-Za'im, era dentista. Husni 'Abu, que dirigió la rama de los Hermanos Musulmanes en Alepo era profesor de francés.⁷¹ El doctor Muhammad Harawi fue profesor de farmacia en la Universidad de Damasco. 'Ali al-Bayanuni era abogado y 'Adnan Sa'ad al-Din era profesor y escritor.⁷² Recordemos que muchos de los primeros seguidores de los Hermanos Musulmanes en Siria procedían del grupo de los 'ulama'. Así, Muhammad Mubarak y Salah al-Shash, que fundaron la rama de la Hermandad en Damasco en 1937, pertenecían al grupo de los 'ulama'.⁷³ También el *shaykh* 'Abd al-Fattah Abu Ghudda que estableció la rama de los Hermanos Musulmanes en Alepo en 1935, la cual se llamó primero la *Casa de al-Arqam*, también llegó a ser *mudarris* (profesor) de *Shari'a* y fue miembro del grupo de los 'ulama'.⁷⁴

De la tabla anterior también podemos deducir las bases sociales de los *al-Ikhwan al-Muslimun* y a su vez nos permite entender las razones por las cuales los intelectuales, los miembros del grupo de los *'ulama'*, los comerciantes, los industriales y en general los sectores urbanos se oponían a las políticas del gobierno que tendían a favorecer tanto a la minoría *'alawita* en el poder como a los sectores rurales en detrimento de las ciudades.

Finalmente es oportuno preguntarnos: ¿Cómo lograron los fundamentalistas financiar sus costosas actividades? ¿Qué apoyo recibieron? Los *al-Ikhwan al-Muslimun* han recibido también ayuda internacional en distintas épocas y bajo diversas circunstancias. Por ejemplo el gobierno saudita en los sesentas y setentas apoyó económicamente a los Hermanos Musulmanes de Siria. Lo mismo han hecho otros grupos privados sauditas, aún en tiempos más recientes. La OLP asimismo ha dado armas y entrenamiento militar a algunos fundamentalistas sirios en distintas épocas. También pueden mencionarse los grupos del Kata'ib libanés y del Partido Turco de Liberación Nacional.⁷⁵

Los *al-Ikhwan al-Muslimun* de Siria tienen estrecha relación con los Hermanos Musulmanes de Jordania y han recibido de éstos gran apoyo. Algunos líderes fundamentalistas sirios han logrado, asimismo, establecer centros de entrenamiento en Jordania y muchos de ellos han encontrado en el Reino Hashimita un verdadero santuario. El gobierno sirio del Ba'th ha intentado acabar con este santuario en Jordania, para lo cual ha movilizado su ejército hacia la frontera de este país vecino y ha enviado a agentes secretos para capturar líderes fundamentalistas, enemigos de Hafiz al-Asad, radicados en el Reino Hashimita.

Iraq, en su oposición y enemistad con Siria, también ha proveído armas, entrenamiento y protección a los fundamentalistas y ha sido asimismo un santuario para muchos de ellos perseguidos en Siria. Egipto, por otra parte, también ha apoyado a los fundamentalistas, sobre todo en la lucha de los sunnitas contra las llamadas "pandillas" *'alawitas* que actúan dentro del régimen. En resumidas cuentas, todo este apoyo internacional durante tantos años ha sido básico para los fundamentalistas sirios que lograron entonces ayuda económica, solidaridad para sus planes y asistencia técnica y militar de algunos grupos y de naciones vecinas.

No obstante todo ese apoyo internacional, la represión militar del gobierno logró controlar a los *al-Ikhwan al-Muslimun* y a los otros grupos incluido el *Frente Islámico de Siria*. Hafiz al-Asad con habilidad política y con fuerza se mantuvo en el poder. Los islamistas tuvieron asimismo serias crisis internas que los debilitaron enormemente hacia finales de la década de

1980, debido a las numerosas pérdidas de sus miembros por represión política, encarcelamientos y persecución por parte de las autoridades gubernamentales. A las razones anteriores se deben agregar también los desacuerdos entre algunos de sus líderes. Un serio problema que les debilitó enormemente fue la disputa entre el *al-Jabha al-Islamiyya* y los poderes externos como Iraq, Jordania e Irán. La disputa entre Sa'ad al-Din y Adnan 'Uqla a raíz del mayor acercamiento del primero a Iraq y sus repetidas manifestaciones pro-Iraquíes, así como sus reuniones con altos oficiales de Estados Unidos en Amman en 1982, que 'Uqla criticó y se opuso vehementemente, también tuvo graves repercusiones sobre el fundamentalismo islámico en Siria. El conflicto entre Sa'ad al-Din y Adnan 'Uqla también se exacerbó debido al acercamiento del primero a Saddam Husayn y del segundo al Ayatullah Khumayni en Irán.⁷⁶ Iraq e Irán se enfrentaron en una cruenta guerra de 1980 a 1988, que polarizó aún más a estos dirigentes. Mientras Saddam Husayn se asociaba al secularismo, el Ayatullah Khumayni simbolizaba el islamismo, aunque para muchos otros fundamentalistas sirios, excepto 'Uqla, Khumayni representaba a un régimen sectario shi'ita. Las disputas entre estos dos líderes fundamentalistas sirios llegó a su culminación el 25 de abril de 1982, cuando a 'Uqla se le expulsó de los *al-Ikhwan al-Muslimun*, lo que provocó que formara su propia organización.⁷⁷

En los años siguientes continuó la oposición de los Hermanos Musulmanes y de los otros grupos fundamentalistas en Siria, no obstante la derrota en Hama y la represión política. Por ello el presidente Hafiz al-Asad, con el propósito de calmar los ánimos de los fundamentalistas, en 1985 proclamó una amnistía general y liberó a cientos de prisioneros.⁷⁸ Posteriormente, en 1988, se dio un enfrentamiento interno y una seria polémica entre los líderes fundamentalistas Adnan Sa'ad al-Din y el *shaykh* Abd al-Fattah Abu Ghudda.⁷⁹ Estas controversias, como las anteriores, debilitaron al movimiento islamista en Siria, lo mismo que las muertes de dos de sus más influyentes líderes: Muhammad Abu al-Nasr al-Bayanuni en 1988 y Sa'id Hawwa en 1989. Estos asuntos, además de las fuertes medidas represivas, han mantenido las actividades de los Hermanos Musulmanes en este país mucho más controladas durante la década de 1990 que en la década anterior, sin que ello signifique que los movimientos fundamentalistas hayan desaparecido o hayan perdido su vigencia.

Por todo lo anterior es factible concluir que los *al-Ikhwan al-Muslimun*, el más importante y persistente de los grupos fundamentalistas contra el gobierno secular en Siria, tiene sus bases sociales en los sectores urbanos y en los grupos de los intelectuales, de los comerciantes urbanos y de los *'ulama'*. Un alto porcentaje de los miembros de los Hermanos Musulmanes

proviene de familias de 'ulama', como se demostró en este ensayo. Al ver su situación de prestigio, liderazgo y de influencia en la sociedad amenazada por el creciente poderío de la minoría 'alawita, los *al-Ikhwan al-Muslimun*, en conjunto con los 'ulama', dirigieron la más sistemática oposición contra el gobierno del Ba'th. Su propósito consistía también en anular a la minoría en el poder y restablecer la preeminencia de los sunnitas. Debido a que las políticas del Ba'th favorecían a los sectores rurales sobre los urbanos, muchos comerciantes, intelectuales, industriales y en general habitantes de las ciudades se unieron al fundamentalismo como alternativa contra el secularismo y contra el gobierno. Todo esto generó que en el levantamiento político se gestara una lucha de clases al lado también de un enfrentamiento ciudad-campo.

Notas bibliográficas

¹ Doctor en Historia del Medio Oriente por The University of Texas, at Austin. Profesor Catedrático de Historia del Medio Oriente y de Lengua Árabe en la Universidad de Costa Rica. Profesor visitante en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

² P.J. Vatikiotis, *The History of Modern Egypt. From Muhammad 'Ali to Mubarak*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1991, pp.49-69. Roberto Marín Guzmán "Las políticas económicas de Muhammad 'Ali y el inicio de la integración de Egipto a la economía mundial (1805-1848)", en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Vol. XL-XLI, Fasc. 1, 1991-1992, pp.173-204. Roberto Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, Editorial Texto, San José, Costa Rica, 1985, (segunda edición, San José, 1986), pp.73-84.

³ Véanse: Santiago Quintana Pali, "La Economía Política en Siria", en *Estudios de Asia y África*, Vol. XV, No. 1, 1980, pp.689-770, en especial, pp.712-716. Santiago Quintana Pali, "Etnicidad y clase: la minoría dominante 'alawi, minoría en Siria", en *Estudios de Asia y África*, Vol. XVI, Número 4, 1981, pp.579-623, p.599. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, pp.41-71.

⁴ Para más información véase: Raymond Hinnebusch, "Syria", en Shireen Hunter, *The Politics of Islamic Revivalism. Diversity and Unity*, Indiana University Press, Bloomington, 1988, pp.39-56, en especial p.40 y 46 para la participación de los 'alawitas en el ejército sirio. También: Roberto Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo. Análisis de Casos*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2000, *passim*, en especial pp.248-249.

⁵ Francesco Gabrieli, *The Arab Revival*, Thames and Hudson, Londres, 1961, pp.51-79. Gustav von Grunebaum, *El Islam*, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1974, pp.325-

353. Carl Brockelmann, *History of the Islamic Peoples*, Capricorn Books, New York, 1960, pp.492-501. Marshall G.S. Hodgson, *The Venture of Islam*, The University of Chicago Press, Chicago, 1974, Vol. III, pp.272-281. Guido Valabrega, *La Revolución Árabe*, Bruguera, Barcelona, 1971, pp.13-43. Peter Mansfield, *The Middle East. A Political and Economic Survey*, Oxford University Press, Londres, 1973, pp.315-320. Ira Lapidus, *A History of Islamic Societies*, Cambridge University Press, Cambridge, 1995, pp.644-679. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, pp.150-152. John Galvani, *Iraq y Siria. Dos experiencias Baathistas*, Ediciones Periferia, Buenos Aires, 1974, p.90. Quintana, "Etnicidad y clase", p.599.

⁶ Para más información al respecto véase: Sa'id Hawwa, *Jawalat fi Fiqhayn al-Kabir wa al-Akbar*. Hinnebusch, "Syria", p.43. Galvani, *Iraq y Siria*, pp.89-93. Tabitha Petran, *Syria*, Ernest Benn, Londres, 1972, *passim*, en especial pp.74 ss. Patrick Seale, *The Struggle for Syria*, Oxford University Press, Londres, 1965, p.102. N.A. Ziadeh, *Syria and Lebanon*, Ernest Benn, Londres, 1957, pp.197 ss. 'Umar F. Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, Mizan Press, Berkeley, 1983, *passim*, en especial pp.96-101.

⁷ Para más información sobre Hasan al-Banna', su importancia político-religiosa y la labor de los *al-Ikhwan al-Muslimun* en Egipto, véanse: Anouar 'Abdel-Malek, *La pensée politique arabe contemporaine*, Éditions du Seuil, París, 1970, pp.71-75. También, véanse: Rif'at al-Sa'idi, *Hasan al-Banna'*, El Cairo, 1979, *passim*, en especial pp.46-59. Morroe Berger, *Islam in Egypt Today. Social and Political Aspects of Popular Religion*, Cambridge University Press, Cambridge, 1970, *passim*, en especial p.91. Ishaq Musa al-Husayni, *Al-Ikhwan al-Muslimun*, Beirut, 1952, *passim*, pp.17-19. Richard P. Mitchell, *The Society of the Muslim Brothers*, Oxford University Press, New York y Oxford, 1993, *passim*, en especial pp.1-11. Nazih Ayubi, "The political revival of Islam: the case of Egypt", en *International Journal of Middle East Studies*, Vol. XII, Número 2, 1980, pp.481-499. Kenneth Cragg, *Counsels in Contemporary Islam*, Edimburgh University Press, Edimburgh, 1967, *passim*, en especial pp.113 ss. Olivier Carré, *Mystique et politique. Lecture révolutionnaire du Qur'an par Sayyid Qutb, frère musulman radical*, Les Éditions du Cerf, París, 1984, *passim*, en especial pp.7-8. Gilles Kepel, *Muslim Extremism in Egypt. The Prophet and Pharaoh*, University of California Press, Berkeley & Los Angeles, 1984, *passim*, en especial pp.26-27. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico*, *passim*, en especial pp.111-135.

⁸ Para más información véase: 'Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, p.97. Hinnebusch, "Syria", p.43. La tesis doctoral de Mustafa al-Siba'i en al-Azhar se tituló: *Al-Sunna wa Makanatuha fi al-Tashri' al-Islami*.

⁹ Hrair Dekmejian, *Islam in Revolution. Fundamentalism in the Arab World*, Syracuse University Press, Syracuse, 1995, pp.106-107. 'Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, p.93. Mustafa al-Siba'i, *Ishtirakiyyat al-Islam*, Dar al-Qawmiyya, El Cairo, 1958, *passim*. Sa'id Hawwa, *Jawalat fi Fiqhayn al-Kabir wa al-Akbar*, Dar al-Qadisiyya, Alejandría, 1980, *passim*, en especial pp.19-21, pp.76-82 y pp.126-127. También: Hinnebusch, "Syria", p.43.

¹⁰ Para mayor información véase: `Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, p.99. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico*, *passim*, en especial, pp.256-257.

¹¹ Clovis Maqsd fue el creador del Neutralismo Positivo, como alternativa a los dos bloques, el capitalista y el marxista. Véanse: Clovis Maqsd, *Ma`na al-Hiyad al-Ijabi*, Beirut, 1960, *passim*, en especial pp.113-151. Albert Hourani, *Arabic Thought in the Liberal Age, 1798-1939*, Cambridge University Press, Cambridge, 1983, p.357. Abdel-Malek, *La pensée politique arabe contemporaine*, pp.106-110. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, pp.208-211.

¹² Para más información véase: `Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, pp. 91-99. Véase también, Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico*, *passim*, en especial pp.257-258.

¹³ `Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, *passim*, en especial p.98, p.100. Itamar Rabinovich, *Syria under the Ba`th, 1963-1966*, Hebrew University Press, Jerusalén, 1972, *passim*, en especial pp.5-6, pp.11-12, pp.21-27.

¹⁴ Véase: Michel Aflaq y Salah al-Din al-Bitar, *Al-Qawmiyya al-`Arabiyya wa Mauqafuha min al-Shuyu`iyya*, Damasco, 1944, *passim*. Michel Aflaq, *Fi Sabil al-Ba`th*, Damasco, 1954, *passim*, en especial pp.43 ss. Véase también: Hourani, *Arabic Thought*, p.357. Sylvia Haim, *Arab Nationalism. An Anthology*, University of California Press, Berkeley, 1962, pp.61-72. La constitución del Ba`th aparece en las pp.233-241. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, pp.191-197.

¹⁵ Para más información véase: *Dustur Hizb al-Ba`th al-`Arabi al-Ishtiraki*, s.p.i., s.l.e., s.f.e., *passim*, en especial p.1 donde asegura que existe una nación árabe con un mensaje eterno y p.7 donde se afirma que el lazo nacional entre el individuo y su nación constituye la base de la virtud política. Esa persona es la que habla la lengua árabe, es la que vive en la tierra árabe y cree que pertenece a la nación árabe. Véanse también: Hourani, *Arabic Thought*, pp.357-358. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, *passim*, en especial pp.127-150.

¹⁶ Anouar Abdel-Malek, *Dialéctica social*, Editorial Siglo XXI, México, 1972, pp.132-133. Peter Mansfield, *The Arabs*, Penguin Books, Middlesex, 1980, pp.406 ss. Jacques Couland, *Israël et le Proche-Orient arabe*, Éditions Sociales, París, 1969, pp.72-75. `Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, *passim*, en especial pp.100-101. Rabinovich, *Syria under the Ba`th*, pp.59-66. Jacques Couland, *L'éveil du Monde Arabe*, Éditions Sociales, París, 1964, pp.76-85, pp.96-101. Hourani, *Arabic Thought*, p.357. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, *passim*, en especial pp.190-196. El Yemen participó nominalmente de RAU. Para más información véanse también: *Al-Anwar*, 21 de mayo de 1963. *Al-Hayat*, 12 de junio de 1963.

¹⁷ Dekmejian, *Islam in Revolution*, p.105. Nikolaos Van Dam, *Struggle for Power in Syria*, Croom Helm, Londres, 1981, pp.41-42. Véase también: Marín Guzmán, *La*

Guerra Civil en el Líbano, pp.190-196.

¹⁸ Para más información véase: Rabinovich, *Syria under the Ba`th*, pp.49-59. También: Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico*, *passim*, en especial pp.250-251.

¹⁹ Para mayor información véase: Dekmejian, *Islam in Revolution*, p.105. También: Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico*, *passim*, en especial pp.250-251.

²⁰ Para más información al respecto véase: Sa`id Hawwa, *Al-Madkhal Ila Da`wat al-Ikhwan al-Muslimin*, `Amman, 1979, *passim*, en especial p.22.

²¹ John Esposito, *Voices of Resurgent Islam*, Oxford University Press, Oxford y Londres, 1983, *passim*, en especial pp.99-133 y pp.150-174. Recuérdese que lo desarrollaron Mawdudi, Shari`ati y Khumayni. Para el caso de Siria véase: Sa`id Hawwa, *Al-Madkhal Ila Da`wat al-Ikhwan al-Muslimin*, *passim*, en especial p.22.

²² `Abd Allah, *Islamic Struggle in Syria*, pp.89-90. Véase también: Dekmejian, *Islam in Revolution*, p.107. Así escribió: "As one deeply committed to reform `Attar could not condone revolutionary violence" (p.107). Para más detalles véase también: Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico*, pp.259-260.

²³ Hinnebusch, "Syria", p.44. Véase también: Hanna Batatu, "Syria's Muslim Brethren", en *MERIP Reports*, Vol. XII, Número 9, 1982, *passim*. Hanna Batatu, "Syria's Muslim Brethren", en Fred Halliday and Hamza Alavi, *State and Ideology in the Middle East and Pakistan*, MacMillan Education, Londres, 1988, pp.113-132. De ahora en adelante la versión publicada en 1982 del ensayo de Hanna Batatu llevará (I) cada vez que se cite. La versión revisada del ensayo de Hanna Batatu publicada en 1988 llevará de ahora en adelante (II) cada vez que se cite en este trabajo. Con esto el lector podrá cotejar con rapidez la información que se cita. Véase: Batatu, "Syria's Muslim Brethren" (II), pp.125-127.

²⁴ Para más información véanse: Abdel-Malek, *La pensée politique arabe contemporaine*, pp.216-221 y pp.222-228. Rabinovich, *Syria under the Ba`th*, *passim*, en especial pp.77 ss. y pp.180-189. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, *passim*, en especial pp. 190-211.

²⁵ Para más información véase: Abdel-Malek, *La pensée politique arabe contemporaine*, p.222; así escribió con relación al exilio de Salah al-Din al-Bitar: "Il doit quitter son pays, en 1966, et s'exile au Liban, après la victoire de l'aile gauche du Ba`th à Damas." También: Couland, *L'éveil du Monde Arabe*, pp. 85-90.

²⁶ Véase: Philip Khoury y Joseph Kostiner, *Tribe and the State Formation in the Middle East*, University of California Press, Berkeley y Los Angeles, 1990, *passim* en especial pp.17 ss., p.129, p.138, donde se explican las cuatro tribus de los `alawitas: Matawira, Haddadin, Khayyatín, Kalbiyya. Véase también: Rabinovich,

Syria under the Ba`th, pp.154-164. Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico, passim*, en especial pp.252-253.

²⁷ Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II), p.126. Véase también: Rabinovich, *Syria under the Ba`th*, pp.154-164. `Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria, passim*.

²⁸ Para más información véanse: Martin Kramer, "Syria's `alawis and shi`ism", en Martin Kramer, *Shi`ism, Resistance and Revolution*, Westview Press, Boulder, Colorado, 1987, pp.237-254, en especial p.245. `Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria, passim*, en especial pp.57 ss. Quintana, "Etnicidad y clase", *passim*, en especial p.599.

²⁹ Quintana, "Etnicidad y clase", pp.608 ss. Véanse también: Batatu, *Syria's Muslim Brethren*, (II), pp.125-127. Hinnebusch, *Syria*, p.44.

³⁰ Batatu, *Syria's Muslim Brethren*, (II), pp.125-127. Véase también: Hinnebusch, *Syria*, p.44.

³¹ Michael Hudson, *Arab Politics. The Search for Legitimacy*, Yale University Press, New Haven & Londres, 1977, *passim*, en especial pp. 63-64. Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II), pp.121-124. Roberto Marín Guzmán, *El Islam: Ideología e Historia*, Alma Mater, Editorial de la Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1986, *passim*, en especial pp.167-180. S.M. Jafari, *The origins and early development of Shi`a Islam*, Longman, Londres y New York, 1979, *passim*, en especial pp.289 ss. Abu Muhammad al-Hasan b. Musa al-Nawbakhti, *Kitab Firaq al-Shi`a*, editado por Helmut Ritter, Estambul, 1931, *passim*. Henri Laoust, *Les schismes dans l'Islam. Introduction à une étude de la religion musulmane*, Payot, París, 1977, *passim*, en especial p.70, p.73, p.151, pp.258-259, p.303. Muhammad Amin Ghalib al-Tawil, *Ta'rikh al-'Alawiyyin*, Dar al-Andalus, Beirut, 1966, *passim*, en especial p.466 y también pp.468 ss. donde enfatiza los asuntos contemporáneos de los `alawitas. Kais Firro, "The Syrian Economy under the Asad regime", en Moshe Ma'oz y Avner Yaniv, *Syria under Asad. Domestic Constraints and Regional Risks*, Croom Helm, Londres y Sydney, 1986, pp.38 ss. Dominique Sourdel, *Islam*, Walker and Company, New York, 1962, *passim*, en especial pp. 90-93. Véase también: Quintana, "Etnicidad y clase", *passim*, en especial pp.589 ss. `Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria, passim*, en especial pp.42-48.

³² Para más información sobre las opiniones del fundamentalista Ibn Taymiyya con relación a los `alawitas, véase: Loust, *Les schismes dans l'Islam*, pp.258 ss. Taqi al-Din Ibn Taymiyya, *Al-Siyasa al-Sha`riyya*, editado por A.S. Nashshar y A.Z. `Atiyya, s.p.i., El Cairo, 1951, pp.6-7. Malcolm Kerr, *Islamic Reform. The Political and Legal Theories of Muhammad `Abduh and Rashid Rida*, University of California Press, Berkeley y Los Angeles, 1966, *passim*, en especial pp.55-56 y pp.89-90. Qamaruddin Khan, *The Political Thought of Ibn Taymiyya*, Islamic

Research Institute, Islamabad, s.f.e., pp.20-28, pp.37-40, pp.57-62, pp.90-94, pp.98-179. Henri Laoust, *Essai sur les doctrines sociales et politiques de Taki-d-Din Ahmad b. Taimiya*, Institut Français d'Archéologie Orientale, El Cairo, 1939, *passim*.

³³ Para más información véanse: Dekmejian, *Islam in Revolution, passim*, en especial p.112. Galvani, *Iraq y Siria*, pp.55-106, en especial pp.82-99. Seale, *The Struggle for Syria, passim*, en especial pp.39-41 y pp.87 ss. Petran, *Syria*, pp.101 ss. Rabinovich, *Syria under the Ba`th*, p.6. También: Quintana, "Etnicidad y clase", pp.579-623.

³⁴ Albert Hourani, *A History of the Arab Peoples*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1991, pp.209-298 y pp.302-310. Lapidus, *A History of Islamic Societies*, pp.637-643. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano, passim*, en especial pp.41-84.

³⁵ Hinnebusch, "Syria", p.42. Galvani, *Iraq y Siria*, pp.89-92. Para más información véase también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico, passim*, en especial pp.237-238.

³⁶ `Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, pp.116-118. Véase también: Hinnebusch, "Syria", p.42. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico, passim*, en especial pp.237-238.

³⁷ Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II), p.116. Para el caso de los mullahs de Irán puede verse: Michael Fischer, *Iran: From Religious Dispute to Revolution*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1980, *passim*.

³⁸ Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II), p.116. Véase también: Paul Balta y Claudine Rulleau, *L'Iran insurge*, París, 1979, *passim*, en especial p.152. Véase también: *Al-Ta`dad `Am li al-Sukkan*, (Censo), 1960, Damasco, 1960, *passim*, en especial pp.224-231, citado por Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II), p.116. *Al-Ta`dad `Am li al-Sukkan*, (Censo), 1970, Damasco, 1970, *passim*, en especial pp.225 ss., citado por Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II), p.116.

³⁹ Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II), p.116. Véanse también: Dekmejian, *Islam in Revolution*, pp.112 ss. Hinnebusch, "Syria", pp.48 ss. Para más información véase también: Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico*, p.237.

⁴⁰ Para más información véanse: Hanna Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (I), p.14. Hinnebusch, "Syria", p.42.

⁴¹ Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II) p.117. También asegura que no es coincidencia que algunos de los apellidos de los `ulama' tengan un significado profesional o comercial. Por ejemplo, al-Attar, el perfumero, Tunji, orfebre, al-Shash, muselina, etc. También en Egipto se dio una situación semejante de que los

'ulama' tenían asimismo otras ocupaciones como comerciantes o artesanos. El padre de Hasan al-Banna', por ejemplo, era profesor (*mudarris*) de religión y también reparaba relojes, de ahí que se le conociera con el nombre de *al-Sa'ati*.

⁴² Dekmejian, *Islam in Revolution*, p.112. Raymond Hinnebusch, "The Islamic Movement in Syria: Sectarian Conflict and Urban Rebellion in an Authoritarian-Populist Regime", en Ali E. Hillal Dessouki, *Islamic Resurgence in the Arab World*, Praeger, New York, 1982, p.160. Galvani, *Iraq y Siria*, pp.89-93. Véase también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, *passim*, en especial p.238.

⁴³ Dekmejian, *Islam in Revolution*, pp.112. Fred H. Lawson, "Social Basis of the Hama Revolt", en *MERIP Reports*, Vol. 12, No. 9, 1982, pp.224-228. Véase también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, *passim*, en especial pp.238-239.

⁴⁴ Para más información sobre el Ba'th y sus reformas en Siria, véanse: James Bill y Carl Leiden, *Politics in the Middle East*, Little, Brown and Company, Boston, Toronto, 1979, pp.309-311. Kamel S. Abu Jaber, *The Arab Ba'th Socialist Party: History, Ideology and Organization*, Syracuse University Press, Syracuse, 1966, *passim*, en especial pp.99-101, pp.167-174. Sami Hanna y George Gardner, *Arab Socialism. A Documentary Survey*, E.J. Brill, Leiden, 1969, *passim*, en especial pp.305-312. Galvani, *Iraq y Siria*, pp.99-103. Véase también: Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II), pp.125-127. Hinnebusch, "Syria", p.44.

⁴⁵ Para más información sobre todo esto véase: Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II), pp.125-127.

⁴⁶ Para un estudio detallado de esta relación ciudad-campo en el norte de Siria, en concreto para la ciudad de Alepo en el siglo XVIII, en la época anterior a la modernización, que bien puede entenderse como el patrón general para otras urbes sirias, véase: Abraham Marcus, *The Middle East on the Eve of Modernity. Aleppo in the Eighteenth Century*, Columbia University Press, New York, 1989, *passim*, en especial pp.121-218. Véase también: Galvani, *Iraq y Siria*, *passim*, en especial pp.81-98. Quintana, "Etnicidad y clase", pp.610-611.

⁴⁷ Para mayor información véase: Lawson, "Social Basis of the Hama Revolt", pp.24-27. Véanse también: Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II), *passim*. Hinnebusch, "Syria", p.50. 'Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, *passim*, en especial pp.191-192. Galvani, *Iraq y Siria*, pp.99-103. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, pp.263-264.

⁴⁸ 'Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, pp.103-107. Véase también: Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico*, p. 264.

⁴⁹ Véanse: *Al-Nadhir*, 8 de febrero de 1976. *Al-Nadhir*, 7 de abril de 1980. También:

'Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, *passim*, en especial pp.106-109. Hinnebusch, "Syria", pp.44-45. Dekmejian, *Islam in Revolution*, p.107.

⁵⁰ Kramer, "Syria's 'alawis and shi'ism", p.246. 'Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, pp.106-107.

⁵¹ Quintana, "Etnicidad y clase", p.616. Kramer, "Syria's 'alawis and shi'ism", p.246. John J. Donohue, "La nouvelle Constitution syrienne et ses détracteurs", en *Travaux et Jours*, No. 47, abril-junio de 1973, pp.93-111.

⁵² Roberto Marín Guzmán, *El Derrumbe del Viejo Orden en Irán. Ensayo histórico sobre la caída de la dinastía Pahlavi (1925-1979)*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1989, *passim*. 'Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, pp.66-67.

⁵³ Gustav von Grunebaum, *Muhammadan Festivals*, Curzon Press, Londres, 1981, pp.15-49. Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico*, *passim*, en especial p.265.

⁵⁴ 'Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, p.111. Dekmejian, *Islam in Revolution*, p.109.

⁵⁵ Para más información véase: Quintana, "Etnicidad y clase", pp.620-621.

⁵⁶ Véase: *Wafa*, 23 de mayo de 1976. También: Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, pp.278-279.

⁵⁷ *Wafa*, 23 de mayo de 1976. Véase también: Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, pp.278-279.

⁵⁸ *Wafa*, 23 de mayo de 1976. Véanse también: *Al-Nahar*, 24 de mayo de 1976. *Al-Nahar*, 26 de mayo de 1976. *Wafa*, 29 de mayo de 1976. *Wafa*, 2 de junio de 1976. También: Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano*, pp.278-282.

⁵⁹ 'Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, pp.70-73. Hinnebusch, "Syria", p.52-54. Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II), p.128. Véase también: Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico*, p.267.

⁶⁰ *Al-Nadhir*, 29 de abril de 1980, pp.7-10. Véanse también: Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II), *passim*, en especial p.129. Dekmejian, *Islam in Revolution*, p.109. También: Marín Guzmán, *El Islam: Ideología e Historia*, p.89. Para más información véase la versión de los *al-Ikhwan al-Muslimun* de estos acontecimientos en: *Al-Nadhir*, No. 16, 29 de abril de 1980, pp.7-10. También: *Al-Nadhir*, No. 17, 25 de mayo de 1980, pp.26-27.

⁶¹ Véase por ejemplo: Sa'id Hawwa, *Al-Madkhal Ila Da'wat al-Ikhwan al-Muslimin*, *passim*.

⁶² Para mayor información véanse: `Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, pp.107-128. Hinnebusch, "Syria", p.45. *Al-Ikhwan al-Muslimun*, Vol. III, 1985, pp.37-48, citado por Hinnebusch, "Syria", p.45. Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico, passim*, en especial pp.269-270. Para más información sobre el Frente Islámico en Siria (*Al-Jabha al-Islamiyya fi Suriya*) véase: *Bayan al-Thawrat al-Islamiyya fi Suriya wa Minhajuha*, 9 de noviembre de 1980, *passim*, en especial pp.10-12. También: *Al-Nadhir*, 21 de marzo de 1981, *passim*.

⁶³ `Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, pp.84-86 y p.119. Alasdair Drysdale, "The Asad Regime and its Troubles", en *MERIP Reports*, Vol. 12, No. 9, 1982, *passim*. También: Dekmejian, *Islam in Revolution*, p.109.

⁶⁴ Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II), p.130.

⁶⁵ Véase: *Al-Nadhir*, 7 de abril de 1980, citado por `Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, p.109.

⁶⁶ Para más información véase: *Al-Nadhir*, 21 de marzo de 1981. `Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, pp.118 ss.

⁶⁷ Kramer, "Syria's `alawis and shi'ism", *passim*, en especial p.246. Dekmejian, *Islam in Revolution*, p.108.

⁶⁸ Kramer, "Syria's `alawis and shi'ism", *passim*, en especial p.247.

⁶⁹ Dekmejian, *Islam in Revolution* pp.112-113, cita la misma información contenida en Hinnebusch, "Syria", p.48. Véase también: Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II), p.129.

⁷⁰ Dekmejian, *Islam in Revolution*, pp.112-113. Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (I), p.20, también: Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II), p.129.

⁷¹ Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II) p.129. Véanse también: `Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, *passim*, en especial pp.107-108. Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico, passim*, en especial pp.241-245.

⁷² Dekmejian, *Islam in Revolution*, p.117. `Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria*, pp.123-128. Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (I), p.20. También: Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II), p.129. Hinnebusch, "Syria", p.44.

⁷³ Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II) p.115. Para más detalles véase: Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico*, pp.245 ss.

⁷⁴ Batatu, "Syria's Muslim Brethren", (II) p.116 y también p.120.

⁷⁵ Para más información véase: Hinnebusch, "Syria", p.51.

⁷⁶ *Al-Nadhir*, el órgano informativo de los Hermanos Musulmanes en Siria en 1979 publicó muchos artículos en defensa del Ayatullah Khumayni y de elogio por el triunfo de la Revolución Islámica en Irán. Véase por ejemplo: *Al-Nadhir*, 5 de noviembre de 1979. También: *Al-Nadhir*, 20 de noviembre de 1979. En algunos de esos artículos advertían a Hafiz al-Asad que lo que había ocurrido al Shah en Irán podía también acontecerle a él en Siria. Para más detalles véase también: Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico, passim*, en especial pp.246-247.

⁷⁷ Dekmejian, *Islam in Revolution*, p.116. Para más información véase también: *Al-Nadhir*, junio de 1982, p.32. Judith Perera, "The Shifting Fortunes of Syria's Muslim Brothers", en *The Middle East*, Mayo de 1983, pp.25-28. Véase también: Hinnebusch, "Syria", p.45. Al respecto escribió: "He objected to the alliance Sa'ad al-Din was forming with Iraq, a secular regime fighting the world's only Islamic republic, the U.S. contacts, which, he charged, demonstrated complacency toward imperialism." Véase también: `Abd Allah, *The Islamic Struggle in Syria, passim* en especial pp.181-184.

⁷⁸ Nikola B. Schahgaldian, "Sectarian Politics and the Islamic Challenge in Syria", en *Middle East Insight*, Vol. IV, No. 2, Junio/Julio, 1985, p.28. Dekmejian, *Islam in Revolution*, p.118.

⁷⁹ Véanse: *Al-Watan al-'Arabi*, 27 de mayo, 3 de junio y 10 de junio de 1988, citado por Dekmejian, *Islam in Revolution*, p.118 y p.258.